

El decir de una época

Juan Mantovani y su obra

◆ Viviana Muga

*“Es así que los fondos inescrutables de una época esparcidos no en la teoría sino en el recuerdo, el inhallable espíritu de un tiempo escrito en lo biográfico de tantos, ese dibujo de una subjetividad...”*¹

Nicolás Casullo

¿Qué significa pensar la Pedagogía desde una historia arqueológica? En palabras de Foucault *“se trata de un ejercicio filosófico; en él se ventila saber en qué medida el trabajo de pensar su propia historia puede liberar al pensamiento de lo que piensa en silencio y permitirle pensar de otro modo.”*³

La arqueología *“nos permite describir el proceso general de formación y transformación del discurso pedagógico a partir de la sistematización de lo disperso, del reconocimiento de las discontinuidades.”*⁴

El presente trabajo tiene como objetivo reflexionar y analizar aportes de maestros, representantes de la provincia de Santa Fe, en las décadas de la primera parte del Siglo XX. Desde este recorte, veremos particularmente el “decir” del pedagogo Juan Mantovani, a partir del análisis de su obra *La educación y sus tres problemas*⁵.

De igual manera, se recupera un prólogo escrito por este autor en el libro de la maestra de maestros Olga Cossetini⁶.

Se trata de pensar las condiciones del saber pedagógico, como así también las diferencias en la implementación de las ideas del movimiento de la Escuela Nueva en pedagogos y maestros santafesinos. Para esto recuperamos la noción de discurso como una reconstrucción (exploración de fuentes) de producciones de una época.

Un recorte en la mirada

Desde diferentes autores, se sitúa en 1939 o 1955 el fin de la Escuela Nueva como movimiento

organizado (1939 para las corrientes europeas, 1955 para Estados Unidos); se plantea que la Segunda Guerra Mundial obligó a la desaparición de muchas experiencias, de los encuentros internacionales de educadores, y significó la pérdida de las ilusiones pedagógicas mantenidas en las décadas anteriores.

Ciertos aportes hablan de Escuela Nueva, otros de Escuela Activa, escuela que propone la liberación del niño; a la vez, el niño es pensado como centro de la educación. Se piensa una propuesta donde se plantean relaciones con el trabajo, la comunidad, la Psicología y otros campos.

Estas escuelas forman parte de una reforma y plantean un cambio de las formas escolares tradicionales.

Muchos historiadores actuales coinciden en destacar que el espíritu de la Escuela Nueva desapareció por completo y volvió a manifestarse en realizaciones de 1960 y 1970, tan diversas como la educación comprensiva anglosajona o las escuelas libres alternativas.

Por lo tanto, el movimiento de la Escuela Nueva es esencialmente plural desde sus orígenes y también experimenta grandes transformaciones en su proceso evolutivo.

Es interesante recuperar tres factores⁷ que estuvieron presentes, a pesar de las diferencias planteadas anteriormente, en el origen y expansión de este movimiento:

1- Optimismo pedagógico, el convencimiento que la sociedad podía mejorarse a través de la educación, cuestión sentida luego de tantos

1. CASULLO, Nicolás, en *Pensar entre épocas. Buenos Aires, Norma, 2004*.

2. Este concepto de arqueología M. Foucault lo trabaja como método para pensar una genealogía histórica que analiza los discursos, considerados según este autor como acontecimientos, asociados a reglas prácticas discursivas.

3. YUREN CAMARENA, María Teresa. *Pedagogía y sujeto: una historia arqueológica*, en AGUIRRE LORA, María Esther (Coord). *Rostros históricos de la educación. Miradas, estilos, recuerdos. México, CESU-FCE., 2001, pág. 167*.

4. *Ibíd.*, pág. 168.

5. MANTOVANI, Juan. *La educación y sus tres problemas. Buenos Aires, El Ateneo, 1963 (6ta. Edición)*.

6. Olga Cossetini fue maestra. Regente de la Escuela Normal de Rafaela y directora de la Escuela Gabriel Carrasco de Rosario (1935-1950). Condujo una de las experiencias educativas más trascendentes en nuestro país, acompañada por su hermana Leticia Cossetini. Valorizó la niñez, el arte, la enseñanza de las letras, las ciencias, desde una idea de escuela denominada “activa”, conocida como “La escuela serena”. En 1950 (primer Gobierno peronista) esta célebre maestra fue exonerada por el ministro de Educación y en 1956 reincorporada en el cargo de inspectora de escuelas. Falleció en el año 1987.

7. MANTOVANI, Juan. *Op. cit.*, pág. 191.

períodos de guerra.

2- Interés por la opinión pública en cuestiones educativas, la educación comenzó a verse, no como responsabilidad y obligación del Estado, sino como un tema de todos los ciudadanos. En este punto muchos autores explican que la creación de las escuelas nuevas a lo largo de este período histórico, no solo fue tarea de educadores, pedagogos, sino también de filósofos, literatos, médicos, etc.

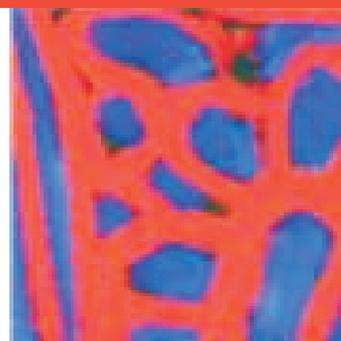
3- Adjetivo nuevo, influencia de muchos movimientos de intelectuales, que pretendían constituir una elite pensante para dirigir los destinos de los países.

Este movimiento también influyó sobre la comunidad científica, no olvidemos la expansión de las Ciencias Sociales en este período histórico, las filosofías del sujeto (fines del Siglo XIX), apoyadas por movimientos vanguardistas en las artes. Cuestión que en muchos educadores de la época se concreta en este cambio de postura y en las huellas de su nueva formación: sustitución del realismo educativo mecanicista por la creación infantil personal.

Este retorno al niño planteado es influenciado por el movimiento de la Escuela Nueva. En relación con este retorno enuncia Sandra Carli: *“la dispersión de posiciones pedagógicas, sin embargo, obedecen a énfasis distintos en cuestiones metodológicas, filosóficas, psicológicas o culturales, y a los distintos grados de vinculación con procesos sociales y políticos”*⁸, y refiriéndose a producciones intelectuales, diferencias entre los referentes del movimiento; continúa diciendo: *“por otra parte, los discursos están sometidos a distintas condiciones de*

producción y circulación. Mientras que las posiciones más filosóficas respondieron, en muchos casos, a las

*trayectorias de pedagogos de institutos de formación docente y universitarios (como por ejemplo, Mantovani y Calzetti), las posiciones más radicalizadas fueron esgrimidas por maestras, inspectores y pedagogas con actividad en escuelas (como por ejemplo, Cossetini y Fosatti, etc.)”*⁹.



La mirada de su obra

Juan Mantovani, perteneciente al campo del espiritualismo en Pedagogía, nació en la provincia de Santa Fe el 14 de noviembre de 1896. Estudió en la Escuela Normal Rural de San Justo, ciudad natal, y luego sus estudios prosiguieron en la Escuela Normal Mariano Acosta de Buenos Aires y en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP. Sabemos que fue profesor de Pedagogía, Psicología y Lógica en la Escuela Normal de Profesores de la Capital (1921-1932); en nuestra ciudad fue inspector general de Escuelas en el período 1928-1929. Luego, de 1936 a 1941, Ministro de Instrucción Pública y Fomento, también profesor en diferentes instituciones educativas y universidades de Buenos Aires.

Para Juan Mantovani, la educación plantea tres problemas fundamentales: las bases antropológicas, los fines y los medios. Problemas que los enmarca en el campo de la Pedagogía. Es en esta tensión vida espiritual y biológica que el hombre se educa.

Adriana Puiggrós plantea que Mantovani pertenece al campo del *“liberalismo*

8. CARLI, Sandra. *Niñez, pedagogía y política. Transformaciones de los discursos acerca de la infancia en la historia de la educación argentina entre 1880 y 1955*. Buenos Aires, Miño y Dávila, 2002, pág. 223.

9. *Ibíd.* pág. 223-224.

10. PUIGGRÓS, Adriana. *Historia de la Educación Argentina. Tomo III*. Buenos Aires, Galerna, 1992, pág. 78.



espiritualista laico"¹⁰, a diferencia de otros pedagogos y maestros que plantean posiciones

político pedagógicas diferentes: "el marxismo positivista"¹¹ y el "laicismo espiritualista"¹². Libertad, integración, conciencia moral, orden y perfección constituyen la axiología en la cual Mantovani funda su teoría educacional. La idea de Nación con contenido liberal, y la influencia de John Dewey, filósofo y demócrata, plantearon a Mantovani la necesidad de articular la formación cultural general con una capacitación para el desempeño laboral¹³.

Es interesante recuperar esta idea de "formación" y "profesión"; plantea que *"hay muchas personas que actúan en círculos pedagógicos y sostienen que profesión y formación se excluyen... Grandes establecimientos fabriles, que imponen técnicamente a sus aprendices, les imponen cursos obligatorios de perfeccionamiento cultural. Se proponen no dejarlos excluidos del sentimiento vital de su época y de su patria."*¹⁴

Y agrega desde una postura de educación integral: *"...alistar a jóvenes para meros menesteres técnicos, modestos o elevados, sin dotarlos siquiera de una conciencia mínima de deberes ineludibles para la vida privada, social, cívica y moral. No es posible abandonar a los alumnos de estas escuelas sin dotarlos de elementos integradores."*¹⁵

En esta obra, *La educación y sus tres problemas*, Mantovani plantea problemas de la educación, enunciando los siguientes ejes:

Educación y principios integradores

La educación como idea y como realidad constituye el problema capital para el hombre, porque está ligado a los problemas esenciales de su vida. Es una de las fuerzas más decisivas de la formación individual y del destino de los pueblos.

Se desvirtúa o se niega a sí misma la educación que no mantiene estrechas conexiones con la vida total del ser a través de sus aspectos individual y social, natural y espiritual, immanente y trascendente.

En el fondo, la educación es creadora de esperanzas. *"Por esto el proceso de formación es esencialmente humano. Para ello, es necesario que la educación sea siempre educación de la libertad; es decir, preparación para el libre y responsable juego de las propias fuerzas y su enlace con el mundo espiritual."*¹⁶

Haciendo referencia al alumno, Mantovani afirma: *"No está de más dotarlo de una idea acerca del universo, de sí mismo, de las calidades humanas esenciales y de ciertas normas de conducta social y política, particularmente en los países democráticos, como el nuestro, en donde cada ciudadano participa de la organización del Estado. No está de más tampoco, y es ineludible, formarle la conciencia de los límites y poder de la técnica, para que no ignore sus efectos y su relación con la vida moral."*¹⁷

En el plano concreto de su realización, la educación debe reconocer la presencia simultánea de fuerzas congénitas, elementos biológicos y psicológicos individuales, básicos para el desenvolvimiento de la personalidad, y por lo tanto, punto de partida del proceso formativo; y las de las fuerzas espirituales de la comunidad histórico-social, de la cultura y sus valores.

Existe una mirada de lo educativo en articulación permanente: escuela-sociedad, cuestión investigada no sólo por la pedagogía sino

11. Ibid. pág. 78

12. Ibid. pág. 78

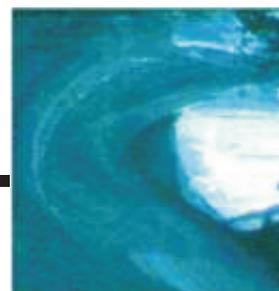
13. Ibid. pág. 76.

14. MANTOVANI, Juan. *La educación y sus tres problemas*. Buenos Aires, El Ateneo, 1963, pág. 15.

15. Ibid. pág. 15.

16. Ibid. pág. 14

17. Ibid. pág. 14



también por otros campos del saber. Cuando explicita en su obra la tarea educativa, aparece esta relación. Dice Mantovani que, aunque sea esencial o elemental, debe tener por camino y mira la unidad e integración del hombre que no se resuelve sólo en la articulación de la interioridad subjetiva, sino en la conexión de ella con la imagen y los principios de su tiempo y la cultura de su medio.

Una de las fallas fundamentales de la educación tradicional ha sido la visión parcial y desintegrada del hombre en la que apoya sus principios pedagógicos y medios didácticos.

Raíces teóricas de la actividad educativa

En este punto, plantea esta tensión permanente sobre la cual la Pedagogía y la Didáctica reflexionan: teoría y práctica.

En su obra, habla de la educación como actividad humana, un ahondamiento que toque las entrañas del problema.

No se pide una abstracta especulación acerca de los principios educativos, sino reflexiones sobre realidades previas a la práctica que son fundamento y punto de partida. La teoría es indispensable siempre que no quede en teoría. Es el respaldo más firme para la acción; y a la pedagogía no le hace daño, sino que la sostiene y fortalece.

El saber acerca de la educación no puede tener por mira extraer únicamente aprovechamientos prácticos.

Es necesario comprender lo pedagógico como una realidad y a ésta en su relación con la realidad total humana. O lo pedagógico es sólo una realidad parcial junto a todo lo humano y es idéntica a la totalidad de la vida humana. Según el alcance de su campo la pedagogía tiene una determinada estructura científica y persigue fines fundamentales o accidentales. Es tan típica e importante la naturaleza de lo pedagógico, que exige una Filosofía de lo pedagógico.

Filosofía y Educación

La Pedagogía es una ciencia con límites,

contenido y medios propios, pero requiere un sólido cimiento filosófico.

Pensar en los límites, las fronteras, nos remite a la complejidad del objeto de estudio de la Pedagogía, objeto compartido por diferentes campos del saber.

La Filosofía de la Educación tiene por objeto el estudio de problemas esenciales de la educación.

La Educación y sus tres problemas

La Pedagogía aparece como doctrina de los fines y doctrina de los medios educativos simultáneamente derivados de una doctrina antropológica.

La unidad teórica y práctica de la educación puede verse en el planteamiento que, de un modo breve, se desarrolla en este trabajo. Tres cuestiones se plantean esencialmente en la consideración de este problema complejo. Ellas son:

1. **La educación y su problema previo: la idea del hombre (antropología filosófica).**
2. **La educación y su problema esencial: la idea del fin (teleología educativa).**
3. **La educación y su problema derivado: la idea de los medios (metodología didáctica).**

Este planteamiento constituye también el esquema de la estructura de la ciencia pedagógica en su más dilatado alcance. La Pedagogía es un saber amplio y complejo, no un sistema de preceptos para la actividad educativa.

En cuanto al problema de la Pedagogía acerca del ideal de hombre, dice Mantovani que la idea de hombre varía según el momento histórico. Plantea una relación entre la educación y la antropología, relación que cambia según la época histórica.

En su obra, analiza las huellas que el positivismo ha dejado en la educación. Plantea cómo la Pedagogía del positivismo configura la educación en un método, en un "corset" a recorrer. Esta afirmación la relaciona con el ahogo y la pérdida de espontaneidad y expresión del niño,



extendiéndose también a la acción del educador.

Analiza el traspaso del método de las ciencias físico-matemáticas al de las ciencias sociales. Mantovani expresa de este modo la racionalidad técnica al momento de pensar la enseñanza, cuestión que a pesar del paso de los años sigue atravesando a los educadores en el momento de enseñar, como así también, una mirada del conocimiento utilitario: medio-fines.

Esta crítica del positivismo se relaciona con la formación de Mantovani, a partir de la cual enuncia: *“pero el escepticismo queda vencido ante las convergencias del pensamiento contemporáneo y ante los esfuerzos comunes por imponer una nueva concepción del hombre y la vida humana en la que domine el principio del espíritu y la libertad”*.

Revisando las huellas que este pedagogo ha dejado en sus escritos, leemos el prólogo que Juan Mantovani¹⁸ escribe a Olga Cossetini, maestra que se apropia del discurso del Movimiento de la Escuela Nueva, experimenta “otra escuela”, “otra educación”. Maestra de maestros. La *“visión humanista y espiritualista está presente en figuras como Olga Cossetini”*¹⁹, sus inicios fueron en la Esc. Normal de Rafaela Domingo de Oro, durante la dirección de Amanda Arias y la regencia a cargo de Olga.

Juan Mantovani, en el prólogo del libro *El niño y su expresión*²⁰ de Olga Cossetini, recupera

de esta maestra, por un lado, la idea de una formación integral del niño, y por otro, el desarrollo de la expresión artística. La dimensión era importante en la educación de los alumnos, en palabras de Sandra Carli: *“elemento de identificación individual, colectiva y cultural”*²¹.

Transmite la idea de un niño con derecho a vivir en la espontaneidad y la alegría, preocupación principal del Estado y la sociedad. Plantea esta doble característica del niño: social y espiritual. La primera cuestión hace referencia a la atención física y moral de la niñez. Con relación a la segunda, enuncia cambios en las propuestas metodológicas en la escuela para el desarrollo espiritual de la infancia.

Estos aportes de la Pedagogía hablan explícitamente de “métodos” educativos. Mantovani, en este prólogo, recupera la experiencia de la escuela experimental “Dr. Gabriel Carrasco”. Habla de una escuela que respeta la fantasía, la expresión, la libertad y el interés del niño. Explica que dos aspectos deben tenerse en cuenta de esta experiencia: el poder creador de los niños y la actitud estimuladora de la escuela. También recupera los aportes de la Psicología en cuanto ciencia que ayuda a conocer el espíritu del niño.

Es interesante la recuperación de una escuela²² que contiene, aclarando en esta introducción del libro que los niños pobres

18. Recuperación del libro elaborado por AMSAFE (Asociación del Magisterio de Santa Fe): *Obras Completas . Olga Cossetini y Leticia Cossetini. Santa Fe, Ediciones AMSAFE, 2001, pág. 183. Es de destacar que la misma editorial ha publicado obras de otros célebres y comprometidos maestros y maestras santafesinas.*

19. CARLI, Sandra. *Historia de la Educación Argentina*, en *El campo de la Niñez. Tomo III. Buenos Aires, Galerna, 1992, pág. 135-136.*

20. COSSETINI, Olga. *El niño y su expresión. Santa Fe, Ministerio de Instrucción Pública y Fomento, 1940.*

21. CARLI, Sandra. Op.cit, pág. 137.

22. “Es un establecimiento de educación primaria común, que desde muchos años funciona en el barrio Alberdi de la ciudad de Rosario. Reciben instrucción 600 niños y niñas en una edad comprendida entre los seis y catorce años. En noviembre de 1935, a los pocos meses de hacerse cargo de la dirección la señorita Olga Cossetini, el Director General de Escuelas, doctor Pío Gandolfo, dictó un decreto por el que se dio a esta escuela carácter experimental en mérito al ensayo realizado por la citada educadora en la escuela Normal Provincial de Rafaela.

Con el personal existente en la escuela se inició la obra de renovación. Su programa abarca todas las asignaturas comunes en las escuelas primarias. Carece de un personal seleccionado; sin embargo, la escuela ha logrado, a los cuatros años de iniciada la experiencia, imponerse en muchos aspectos de su labor a la consideración de las autoridades escolares, padres, maestros, hombres de ciencia y artistas que durante todo el año la visitan.

Se caracteriza especialmente por el ambiente de alegría que el niño encuentra y en el que desarrolla su espíritu mediante actividades espontáneas e iniciativas que cumple bajo la dirección de la maestra.

El actual Consejo General de Educación ha ratificado la autonomía didáctica de que gozaba esta escuela experimental y la ha puesto bajo la dependencia inmediata de la Inspección General de Escuelas”.

encuentran en la misma un lugar de actividad, simpatía: *“muchos de esos niños también trabajan en las horas del día en que no concurren a la escuela. Entristecidos por el trabajo anticipado y la pobreza, encuentran en el ambiente de actividad y simpatía de la escuela y en la actitud cordial de los maestros, una alegría compensadora, una vida serena y feliz”*²³.

Recuperar escuelas y discursos de la primera parte del Siglo XX, y particularmente del Movimiento de la Escuela Nueva, nos invita a realizar permanentes reconstrucciones de tales experiencias educativas. Por esto es fundamental conocer la tarea de “maestros” que nos invitan a pensar: ¿desde dónde su escritura?, ¿sus marcas, huellas? ¿hacia quiénes?

Por esto, *“allí en donde el dolor atraviese, la pobreza deshumanice, la injusticia sedimente, allí la Pedagogía debe producir: lugares de encuentro con el saber, de simpatía y alegría”* en el decir de Olga *“de deseo y de duda, en donde ‘perder el pie, crecer alas’, sea parte de la rutina”*.



Bibliografía

CARLI, Sandra.

Niñez, pedagogía y política.

Transformaciones de los discursos acerca de la infancia en la historia de la Educación Argentina entre 1880 y 1955.

Buenos Aires, Miño y Dávila, 2002.

COSSETINI, Olga y COSSETINI, Leticia.

Obras Completas.

Santa Fe, Ediciones AMSAFE, 2001.

MANTOVANI, Juan.

La educación y sus tres problemas.

Buenos Aires, El ateneo, 1963.

(6ta.edición).

PUIGGRÓS, Adriana.

Historia de la Educación Argentina. Tomo III.

Buenos Aires, Galerna, 1992.

YUREN CAMARENA, María Teresa.

Pedagogía y sujeto: una historia arqueológica, en AGUIRRE LORA, María Esther (coord.) Rostros históricos de la educación. Miradas, estilos, recuerdos.

México, CESU-FCE, 2001.

23. Ibíd. Pág.187.